



MONASTERIO D SANTA MARÍA DE LA ARMEDILLA

900 AÑOS DE HISTORIA

LOCALIZACIÓN del enclave

PRESENTACIÓN: La Armedilla, monasterio jerónimo

HISTORIA del edificio: Interpretación de los restos de La Armedilla

LOS MONJES: Organización y vida cotidiana

LA ARMEDILLA HOY: Conservación, difusión y disfrute del Patrimonio

Creación | SERCAM, S. Coop.

Textos | Alicia Gómez Pérez y Eva Martín Rodríguez

Dibujos monjes | J.R. Almeida, Archivo SERCAM, S. Coop.

Diseño y maquetación | Patricia Castro Luengos

LOCALIZACIÓN del enclave

Para encuadrar un **análisis fisiográfico** del municipio de Cogeces del Monte, tomamos como base el trabajo realizado en 2004 por F. J. Tranque Pascual ("Estudio del Medio Natural de Cogeces del Monte" en *Memoria para la dinamización turística de Cogeces del Monte*. SERCAM, S. Coop. Ejemplar inédito depositado en el Ayuntamiento de Cogeces del Monte (Valladolid). 2004, págs. 20 -21):

«A grandes rasgos se pueden diferenciar 3 unidades morfoestructurales que abarcan la totalidad de la superficie vallisoletana: Al norte de la provincia se sitúa la *Tierra de Campos*, al sur la zona de *campiñas meridionales* y en centro y este la *zona de páramos* [...]. La zona de estudio se encuadra dentro de la zona de páramos que corta de este a oeste la provincia de Valladolid, representando el 41,56 % de la superficie provincial, y que supone una unidad homogénea que continúa por el oeste en la provincia de Zamora, al este por las provincias de Palencia y Burgos, y al sur por la provincia de Segovia.

Esta zona de páramos se caracteriza por suponer extensas plataformas estructurales, tremendamente llanas y a una elevada altitud media (800-900 m). Se componen de tres elementos perfectamente identificables: *el páramo* propiamente dicho, que supone la parte alta y llana, *los valles*, labrados por los ríos y arroyos, y las pronunciadas *laderas* que comunican ambas zonas. [...] la parame-ra donde se emplaza la localidad de Cogeces del Monte se sitúa al sur del valle del Duero, que rompe en dos unidades la extensa formación de páramos calizos, correspondiendo a la estructura denominada "Páramo de Montemayor y Campaspero".»



Aclarar, tan sólo, que los bloques de páramo que quedan al norte del Duero están divididos, a su vez, por el Pisuega. Así, a la margen derecha de éste quedan “los Montes Torozos” y a la izquierda “El páramo de Cerrato”.

Del citado “Estudio del Medio Natural de Cogeces del Monte” de F. J. Tranque Pascual, pág. 23:

«Concretando aún más se puede diferenciar el páramo de la zona de Montemayor con el de Campaspero». El primero tiene más masa forestal, con predominio de pinares; el de Campaspero, al cual pertenecería la zona de Cogeces, está dominado «por un uso agrícola en secano y las especies arbóreas aparecen en las repoblaciones de las cuestas y en los restos de bosque mediterráneo degradado, a base de encina, quejigo, pino piñonero y sabina.»

«El municipio de Cogeces del Monte se ubicaría en una zona de páramo caracterizada por una extensa planicie que únicamente se ve alterada por los tajos en el terreno originados por la lenta pero continua erosión de cursos fluviales». Los valles que se originan de este modo rompen la continuidad morfológica y paisajística «creando unas escarpadas laderas que comunican la parte baja del valle con la alta cima del páramo.»

En cuanto a la fauna, el mismo investigador señala (págs. 95-96):

«En el caso que nos ocupa existe una variedad de hábitats determinados por la fisiografía y vegetación. Por una parte existe una fauna asociada a los cultivos agrícolas, especialmente a los extensos agrosistemas cerealistas que favorecen a las especies esteparias (codorniz, liebre, [...], cernícalo, lechuza [...],...), que a su vez encuentran abundante refugio y recursos alimenticios en el matorral de las cuestas de los valles (predominio de perdices, conejos, zorros, lechuzas,...). Las

masas arboladas albergan a su vez una fauna característica (rabilargos, abejarucos, alcotanes, [...], ardillas, jabalíes,...) [...]»

«Por último indicar que existe una variada fauna que se ha adaptado a ambientes antropizados y que son típicas de las zonas próximas a los núcleos de población, dependiendo en cierto grado de estos entornos humanizados. Estamos hablando de córvidos (cuervo, urraca, corneja, grajilla), palomas, gorriones, estorninos, lechuzas y cigüeñas.»

TRABAJO EN GRUPO

Analizar aspectos de la biodiversidad en el término de Cogeces del Monte. Con todo, los alumnos deberán consensuar si este territorio parece idóneo para haber sido habitado.

- ◇ El paisaje arbolado que se describe para el territorio de Cogeces del Monte no parece muy variado: encina, quejigo, pino piñonero y sabina. Independientemente de los condicionantes geográficos y climáticos, debatir con el alumnado si el valor económico que cada uno de ellos tiene o ha tenido para el ser humano ha sido relevante en esa configuración forestal. Previamente han debido buscar documentación sobre los usos dados a cada una de estas especies, con la recomendación de acudir también a la información oral.
- ◇ En cuanto a la fauna, y aplicando el mismo sistema de investigación, se propone dividir la actividad entre varios equipos que harán una puesta en común al finalizar el trabajo. Para ello, antes habrán seleccionado alguna de las aves citadas en el texto y trabajado en el conocimiento de sus características particulares y su repercusión en el medio natural y social o cultural.

PRESENTACIÓN: La Armedilla, monasterio jerónimo

Un dicho popular sostiene que «hay tres cosas en el mundo que no sabe ni Dios: la sabiduría de los jesuitas, el dinero que tiene el Opus y la cantidad de congregaciones religiosas que existen». En este caso, vamos a centrarnos en el contexto del nacimiento de la Orden Jerónima y para ello seguimos el estudio de J. A. Ruiz Hernando publicado en 1997, *Los monasterios jerónimos españoles* (Caja Segovia. Obra Social y Cultural. Segovia), del que presentamos un breve extracto (págs. 17 y 18):

«En el verano de 1347, con asistencia del arzobispo de Toledo, Gómez Manrique, y del concejo de Guadalajara, fray Pedro Fernández Pecha procedía a la fundación del monasterio de San Bartolomé de Lupiana, el 1º de la Orden Jerónima.

[...] conviene recordar como a las grandes órdenes monásticas, benedictina y cisterciense, sucedieron, durante el siglo XIII, las mendicantes de franciscanos y dominicos, frailes que abandonan la paz del claustro para entregarse a la labor de apostolado, en especial en los grandes núcleos de población, en cuyos barrios más populares levantaron sus casas.

La extremada pobreza [...] que impedía la vida en común y los abusos cometidos por los abades comendatarios, amén de otras

razones, habían sumido a las antaño poderosas abadías en un preocupante estado de relajación moral [...].

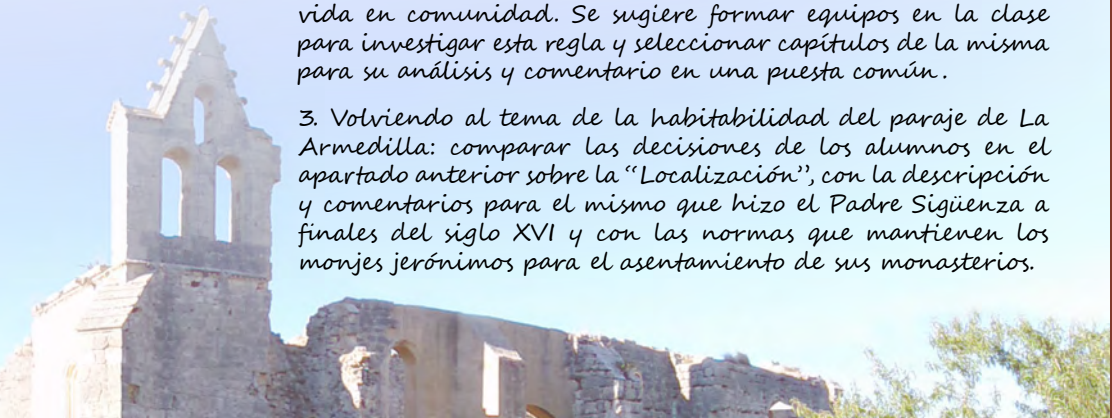
El mal, que se había iniciado ya en el siglo XIII, alcanzó durante la siguiente centuria un estado crítico. Y fue sin duda aquella miseria y relajación, que impedía el ingreso de nuevos monjes en los monasterios, lo que movió a los hombres llamados por Dios a buscarle no en la soledad del claustro sino en la del yermo y así el siglo XIV verá resurgir, con gran vigor, el impulso eremítico siempre recurrente en la historia de la Iglesia. Hombres que individual o colectivamente se retiran al desierto; a los parajes más aislados e inaccesibles. Cuevas y casillas, en lo fragoso del monte, les sirven de abrigo y una humilde ermita de lugar de rezo.»

ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA

1. Indagar en la biografía de san Jerónimo para descubrir los aspectos de su vida que justifican el haberlo tomado de modelo para la creación de una nueva orden religiosa.

2. Entre las reglas monásticas con mayor difusión en la religión católica destacan las de san Agustín, san Benito o san Francisco. A la primera de ellas, redactada por el propio san Agustín entre los siglos IV y V —y por ello la más antigua—, es a la que se acogieron los monjes jerónimos para organizar su vida en comunidad. Se sugiere formar equipos en la clase para investigar esta regla y seleccionar capítulos de la misma para su análisis y comentario en una puesta común.

3. Volviendo al tema de la habitabilidad del paraje de La Armedilla: comparar las decisiones de los alumnos en el apartado anterior sobre la “Localización”, con la descripción y comentarios para el mismo que hizo el Padre Sigüenza a finales del siglo XVI y con las normas que mantienen los monjes jerónimos para el asentamiento de sus monasterios.



HISTORIA del edificio: Interpretación de los restos de La Armedilla



Foto: Laboratorio de Proyectos de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad de Valladolid.

Nos vamos a centrar en el momento de declive del monasterio de La Armedilla y la dispersión de parte de sus bienes a raíz de los procesos de desamortización de 1835. El documento de referencia será el que firman los historiadores C. Escribano Velasco y R. Losa Hernández, 2019: *La Armedilla. Historia de un monasterio jerónimo*. Glydhos Publicaciones. Valladolid. Págs. 171 y ss.

«Los jerónimos tuvieron su época de esplendor durante los siglos XV y XVI, sin embargo, desde el XVII comenzó a ser visible el declive de la orden hasta culminar a comienzos del siglo XIX de forma ciertamente violenta [...] con la invasión francesa la orden quedó tocada de muerte.»

Las disposiciones del nuevo gobierno de José I se encaminaron a suprimir todas las órdenes masculinas, apropiándose el Estado de los bienes de las mismas. El monasterio de La Armedilla quedó suprimido, sus bienes incautados y sus monjes expulsados el 10 de octubre de 1809. En noviembre de ese mismo año se «realizó el inventario de

alhajas, pinturas y bienes muebles y raíces que, por cierto, habían sido ya diezmados tras el paso del guerrillero local Mario Granada. En el inventario se recogió la existencia de un órgano, una 'sillería de coro de nogal de cincuenta y siete asientos altos y bajos, un facistol, un púlpito de yerro y el sombrero de madera', seis pinturas que estaban en el coro y algunas más en la iglesia, así como escasas piezas de plata –cálices, patenas, cucharillas y una caja-, candeleros, campanillas, vestimentas, libros, crucifijos... Posteriormente se realizó el inventario de la librería, determinándose un total de 1.743 volúmenes, más algunos otros muy deterio-

rados; de otras obras pictóricas distribuidas en claustros, sacristía, celda prioral, hospedería, etc.; y de los archivos y arcas del monasterio. »

Concluyendo la guerra contra los franceses, los monjes regresaron a La Armedilla en 1814: el sitio se hallaba en pésimas condiciones. En 1820, en el marco del Trienio Liberal, vuelven a suprimirse todos los monasterios y a hacerse nuevos inventarios generales de sus bienes que, en esta ocasión comienzan a venderse. Concluida esta azarosa etapa, «algunas comunidades jerónimas retornaron a sus casas, y, aún sin conocer con qué intensidad, se volvió a habitar La Armedilla [...] y según la última acta capitular conocida, fechada el 6 de diciembre de 1834 [...] el monasterio parecía estar en plena actividad [...]. Así, viene a confirmarlo el hecho de que en esos años aún se redactaron cartas de profesión por los novicios pretendientes a tomar el hábito [...]. Aún más, en el año 1833 se registraron los dos últimos entierros en el propio monasterio [...]».

«Sin embargo, el golpe de gracia definitivo a La Armedilla, y en realidad a los cuarenta y seis monasterios de la orden jerónima, lle-

gó con las desamortizaciones promulgadas por el ministro Juan Álvarez Mendizábal, especialmente el decreto del 15 de julio 1835, [...] y sus 1001 monjes fueron exclaustrados, amén de decretarse en venta todos los bienes raíces que hubiesen pertenecido a las comunidades y corporaciones religiosas extinguidas. En ese momento se volvieron a realizar inventarios [...] en los que se observa un descenso de las piezas conservadas, especialmente en la biblioteca, con la pérdida de unos 700 volúmenes. El archivo monacal fue enviado a la delegación de Hacienda y de ahí pasaría al Archivo Histórico Nacional con considerable pérdida de documentación, las obras pictóricas se distribuyeron entre Madrid (Museo Nacional de Pinturas), Valladolid (Museo Provincial) y Cogeces del Monte y la sillería viajó hasta Rueda, donde se conserva parcialmente.

[...] la comisión de Monumentos de Valladolid determinó en 1845, tras desestimar la posibilidad de fundar en el entorno un núcleo de población, la enajenación del propio edificio, que cuatro años después fue vendido a varios vecinos de Peñafiel, Cogeces y Quintanilla de Abajo que le dieron esencialmente un uso como cantera. »

ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA

Investigar qué pasó con el retablo mayor, la sillería de nogal del coro, y con la portada de la iglesia del siglo XVI y su tímpano.

- ◇ El retablo mayor de La Armedilla se vendió y fue trasladado en torno a 1822 hasta la parroquia de Nuestra Señora del Manto en Riaza (Segovia). En http://www.villaderiaza.com/el_retablo.htm se puede ver una imagen y la descripción del mismo.



LOS MONJES: Vida cotidiana

Dentro del monasterio se llevaban a cabo todas las actividades necesarias para el autoabastecimiento. Así, además de los propios recursos intramuros – huerto o ganado -, gestionaban en propiedad tierras externas y cualquier tipo de donaciones que les llegaban (bienes raíces o muebles, amén de dineros). Tenían fama los jerónimos de buenos administradores «si bien el voto de pobreza era indispensable para la orden, se concebía este como obligación de no derrochar los bienes de la comunidad y aún acrecentarlos, más que el desprenderse de las ataduras materiales y vivir como sus ancestros eremitianos.» (C. Escribano Velasco y R. Losa Hernández, 2019: *La Armedilla. Historia de un monasterio jerónimo*. Glydhos Publicaciones. Valladolid. Pág. 139).

Centrándonos en la botica, los investigadores citados sostienen que (págs. 157-158)

«granjeó considerables beneficios económicos al monasterio, como lo demuestran los datos que se han conservado parcialmente para la parte central del siglo XVIII, y en los que igualmente se anotan referencias a la venta de pellejos y quesos, la explotación de la huerta, la existencia de un juro de Valladolid, la producción de miel y los ingresos derivados de las mismas [1]. Los datos económicos obtenidos en el Archivo Diocesano de Valladolid permiten rastrear el funcionamiento de la farmacia entre los años 1733 y 1769, pudiéndose extraer algunas conclusiones generales, como la habitual provisión de fármacos que realizaban a lugares del entorno inmediato» [...]. Así, se citan localidades como: Traspinedo, Quintanilla de Abajo, Aldealbar, Valbuena, Santibáñez de Valcorba, Montemayor, granja de Vallelado, Olivares

y Cogeces, además de los «cercanos monasterios de San Bernardo y Retuerta, ambos a orillas del Duero».

«Los pagos por recetas y purgas se efectuaban principalmente en moneda, pero también en grano –trigo y centeno-, lienzo y textiles, garbanzos, gallinas, uva, vino, etc., y en el caso de los criados del monasterio, los servicios farmacológicos se retribuían descontándolos de su salario, en producto de su trabajo o directamente con dinero, como los ‘cinco reales y medio de una purga que pagó Bernardo el Pinche’ (1734) [...] o los ‘cinco reales de una receta del molinero de los Álamos y fue descuentó del carbón que fabrica’ (1739). También se acometió el cobro de diversas recetas a un gallego y al relojero de Traspinedo (1733), al francés (1740), a un pastor de Cogeces ‘que pagó en dos carneros’ (1755) [...]».

ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA

1. Trazar sobre un mapa del sector oriental de la provincia vallisoletana los lugares citados a donde llegaban los remedios de la botica de La Armedilla a mediados del siglo XVIII: comprobar, de ese modo, su radio de acción.
2. A partir de los oficios mencionados y de los productos y artículos con los que se compensaba el coste de los remedios farmacéuticos, se extrae un simple esbozo socio-económico que no parece ser reflejo del cambiante panorama político y cultural de la época: nos encontramos en el llamado «Siglo de las Luces», de la Ilustración, que verá un notable desarrollo de las artes y las ciencias y que cuestionará las estructuras sociales que se han mantenido desde la Edad Media. Reflexionar con los alumnos sobre esta discrepancia.

[1] Anexo Documental. Archivo General Diocesano de Valladolid. Archivos Parroquiales de la Diócesis de Valladolid. “Cuentas de un particular” en Memoria para la dinamización turística de Cogeces del Monte. SERCAM, S. Coop. Ejemplar inédito depositado en el Ayuntamiento de Cogeces del Monte (Valladolid). 2004, págs. 256 -271.

LA ARMEDILLA HOY: Conservación, difusión y disfrute del Patrimonio

La presente Unidad Didáctica forma parte del **Proyecto Cultural Monasterio de Santa María de La Armedilla**, en Cogeces del Monte, Valladolid, dentro del marco del Programa Operativo FEDER 2014-2020 de Castilla y León, gestionado desde la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León y cofinanciado con fondos FEDER. Con él se persigue organizar y desarrollar un proyecto expositivo y didáctico sobre la historia y las intervenciones de restauración en el monasterio de Santa María de La Armedilla, a fin de dar visibilidad al conjunto monástico.

Este proyecto, que se pone en marcha en 2019, contempla, entre otras actuaciones, la creación de una 'Guía de visita al monasterio', a fin de facilitar la comprensión de los restos conservados, y un apartado eminentemente didáctico que se desarrolla en unidades de infantil, primaria y secundaria, más la destinada al profesorado para este último nivel. En esta parte educativa se ha procedido a explicar los siguientes puntos:

1- ¿Qué es un monasterio?; 2- Vida en un monasterio jerónimo; 3- Interpretación de los restos de La Armedilla; 4- Medio ambiente; 5- Conservación y respeto por el Patrimonio Cultural.

El **Proyecto Cultural Monasterio de Santa María de La Armedilla** se ha podido llevar a cabo porque el conjunto monacal cumple el requisito imprescindible de estar declarado Bien de Interés Cultural (B.I.C) en la categoría de Monumento, en la que fue incluido a comienzos de 2007 por: los valores históricos, arquitectónicos y patrimoniales de sus ruinas, junto a la relación que mantienen con el medio físico donde se localizan. Con esta declaración se le proporciona a este enclave histórico la máxima protección legal y se le dota de un marco de actuación para que las diferentes administraciones puedan poner en marcha proyectos como el actual, en el que quedan comprometidos tanto el gobierno autonómico, como la Comunidad Europea.

ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA

En este contexto de protección legal y promoción del patrimonio histórico, somos los ciudadanos los que recogemos la información y valoramos la necesidad de conservar y disfrutar todos esos bienes culturales heredados, con la responsabilidad además de legarlos, acrecentados, a las generaciones futuras. Se sugiere analizar con los alumnos actividades y actuaciones encaminadas a trabajar en ese acrecentamiento para este B.I.C, Conviene recordar que existe una iniciativa popular que ya está realizando una importante actividad en este sentido y puede resultar interesante colaborar con ella: es la Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla.

UNIDAD DIDÁCTICA

Infantil



MONASTERIO
D SANTA MARÍA
DE LA ARMEDILLA



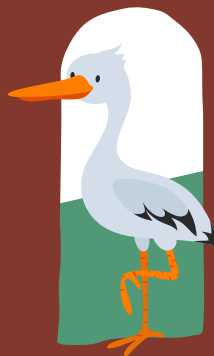
*Hace mucho,
mucho tiempo...*



*¿Qué dices,
mamá?*

*Que hace
mucho tiempo,
estas ruinas fueron
una iglesia:
la iglesia del*

MONASTERIO D SANTA MARÍA DE LA ARMEDILLA



Creación | SERCAM, S. Coop.

Textos | Alicia Gómez Pérez y Eva Martín Rodríguez

Dibujos monjes | J.R. Almeida, Archivo SERCAM, S. Coop.

Diseño y maquetación | Patricia Castro Luengos

Un **monasterio** es el lugar donde vive un grupo de personas religiosas, llamadas **monjes** o **monjas**



Este es el monasterio de La Armedilla y aquí había monjes. Todos respetaban y cumplían unas normas y vestían de la misma manera: una ropa larga de color blanco, llamada **hábito**, y sobre ella ponían otra tela más corta, de color marrón, que es el **escapulario**



La iglesia era el edificio más importante de todos los que formaban el monasterio. En ella se reunían los monjes para rezar. La **oración** y el **trabajo** eran sus principales ocupaciones. Y trabajos había muchos que hacer en el monasterio, pues, como estaban en el campo, lejos de cualquier ciudad, debían de realizar ellos mismos todas las tareas que necesitaban para vivir.



ACTIVIDADES

1. ¿Reconoces al monje Portero? ¿Por qué?
2. ¿Qué otros trabajos realizan los demás monjes?
3. Colorea el escapulario en cada uno de ellos



Cada día, antes de la salida del sol, los monjes se levantaban, se vestían y preparaban la cama. A continuación, se juntaban en la iglesia para rezar.

Terminado el rezo, iban al comedor para desayunar, casi siempre pan y vino.

Después se reunían todos en otra sala, donde el **prior**, que era el que mandaba en el monasterio, recordaba las normas que tenían que cumplir, para que nunca se olvidasen. Y, a partir de aquí, cada uno iba a realizar las tareas que le tocaba.



ACTIVIDAD

Busca las diferencias entre los monjes





MONASTERIO D SANTA MARÍA DE LA ARMEDILLA

Estamos
ya en Cogeces
del Monte

Es provincia
de Valladolid,
¿verdad?



Rodeadas de pinares de pinos piñoneros y de encinas se encuentran las ruinas del monasterio de Santa María de la Armedilla. Apenas quedan unos pocos muros en pie del conjunto de edificios que lo formaban.
Gracias a los trabajos arqueológicos, hoy podemos saber un poco más de cómo fue este monasterio.



Un **monasterio** es el lugar donde vive un grupo de personas religiosas, más conocidas como **monjes** o **monjas**, que respetan y cumplen unas normas. Hace mucho tiempo, además, vestían de la misma manera: una túnica larga llamada **hábito** cubierta por una tela más corta denominada **escapulario**.

El color del escapulario diferenciaba a los monjes y las monjas que cumplían las mismas normas, de otros monjes y monjas que seguían unas distintas.

En el monasterio de La Armedilla habitaron monjes y obedecían las normas de la **Orden de San Jerónimo**. Así, como 'jerónimos', vestían hábito blanco y escapulario marrón. La Orden de San Jerónimo construía sus monasterios lejos de las ciudades, buscando el sosiego del campo. Ese ambiente deseado de silencio facilitaba la meditación y el rezo que, junto al trabajo, eran sus principales ocupaciones, su modo de vida.

El monasterio tenía todo lo imprescindible para mantener a sus monjes. Y por ello se construían las estancias y edificios necesarios. El más importante era la iglesia, su lugar para el recogimiento y la oración.

Esenciales eran también los destinados a dormitorio (celdas) o a comedor (refectorio). Y las salas dedicadas al trabajo, como la biblioteca, la farmacia (botica), la cocina... o las de almacén (cilla) y bodega. Mención especial merece la 'sala capitular', que era la estancia donde se reunían todos los monjes para hacer repaso de las normas que debían cumplir y hablar sobre los temas importantes para el grupo. Dirigía las reuniones el Prior.

Toda esta actividad se hacía en privado, en los edificios del monasterio reservados solo para los monjes. Pero también se contaba con una parte pública, donde se daba servicio a viajeros, peregrinos y otros visitantes, como la hospedería y la enfermería. Para estos trabajos los monjes necesitaban la ayuda de criados.



ACTIVIDAD

Enlaza a cada uno de estos monjes con su oficio y su lugar de trabajo

Boticario

Biblioteca

Almacén

Farmacia

Cillero

Escribano



Un poco de historia

En el año 1402 unos monjes de la Orden de San Jerónimo llegaron y se quedaron en este lugar de la Armedilla. Construyeron una iglesia sobre una cueva, de la que una antigua **leyenda** contaba que se había encontrado allí la estatua de una virgen, escondida hacía siglos para evitar que fuera destruida por los musulmanes.

El entorno era propicio, junto al borde del **páramo** y en la cabecera del **arroyo** Valdecascón, rodeado de un extenso **monte** de encina, quejigo, pino piñonero y sabina. Poco a poco, el monasterio fue creciendo con la construcción de nuevos edificios, entre ellos una nueva iglesia, terminada hacia 1517, cuyos restos son los que contemplamos hoy.

El conjunto monástico quedó organizado en torno a dos patios o claustros, cada uno con las correspondientes dependencias, siendo las del recinto interior para uso exclusivo de los monjes. Y todo ello, incluido un amplio terreno para arboledas, huertas y ganado, con molinos y algún edificio más para otros trabajos que precisaban también de criados, se protegió con una gran **cerca** de piedra. Esta aún podemos rastrearla en gran medida.



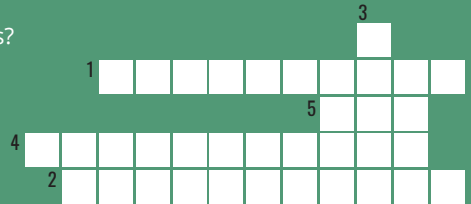
Protección y conservación

Los valores históricos, arquitectónicos y patrimoniales de las ruinas del Monasterio de la Armedilla, unidos a la valiosa relación que mantienen con el medio físico donde se localizan, han sido los motivos por los que en 2007 fueron declaradas Bien de Interés Cultural (BIC). Con esta declaración se le proporciona al monumento la máxima protección legal, con objeto de favorecer su conservación y su disfrute en el presente y para las generaciones futuras.

ACTIVIDAD

Completa el crucigrama respondiendo a las preguntas siguientes

1. ¿Cómo se llama la sala donde comen los monjes?
2. ¿Y la parte del vestido que los identifica como jerónimos?
3. ¿Quién es el monje que dirige el monasterio?
4. ¿Qué arroyo está junto a La Armedilla?
5. ¿Qué categoría legal tienen sus ruinas?





**MONASTERIO
D SANTA MARÍA
DE LA ARMEDILLA**
900 AÑOS DE HISTORIA

LOCALIZACIÓN del enclave

PRESENTACIÓN: La Armedilla, monasterio jerónimo

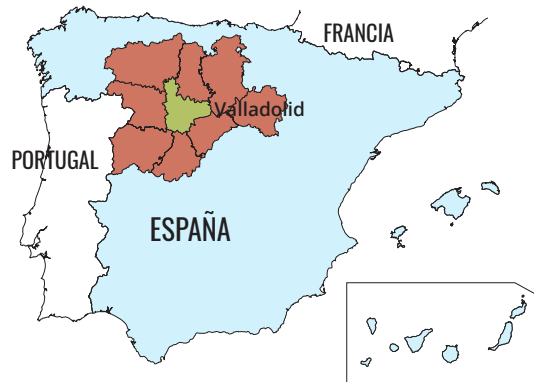
HISTORIA del edificio: Interpretación de los restos de La Armedilla

LOS MONJES: Organización y vida cotidiana

LA ARMEDILLA HOY: Conservación, difusión y disfrute del Patrimonio

LOCALIZACIÓN del enclave

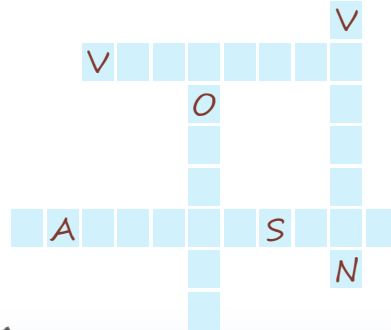
Las ruinas del monasterio de La Armedilla se localizan en Cogeces del Monte, un municipio de la zona paramera del este de la provincia de Valladolid, cortada por pequeños valles que abren al Duero por su margen izquierda. En el que forma el arroyo Valdecascón es donde a comienzos del siglo XV se inició la construcción del monasterio jerónimo de Santa María de La Armedilla.



ACTIVIDAD

1. Une cada punto rojo del mapa con el nombre del lugar.

2. Completa el nombre de los cuatro arroyos que discurren por Cogeces.



3. Añade el nombre de otro río en el límite de las siguientes zonas parameras vallisoletanas. Señala también su orientación:

Montes Torozos:
río Sequillo al norte y ...

Páramo del Cerrato:
río Duero al sur y ...

Páramo de Campasero y Montemayor
río Eresma al oeste y ...

PRESENTACIÓN: La Armedilla, monasterio jerónimo

Un monasterio es el lugar donde viven en comunidad los monjes o las monjas, es decir, grupos de religiosos o religiosas católicos que respetan una serie muy concreta de normas. Éstas se organizan, además, bajo el cumplimiento de una regla determinada, lo que supone la obediencia de un número mayor de preceptos o disposiciones. Así, entre múltiples fórmulas de normas y reglas, se diferencian las numerosas órdenes religiosas católicas que existen.

El monasterio de Santa María de La Armedilla pertenecía a la Orden de San Jerónimo, que prescribe para sus monjes y monjas una vida religiosa de clausura, dedicada a la oración y el trabajo, en soledad y silencio. A ello les impulsan la trayectoria ascética y los principios de san Jerónimo de renuncia de lo mundano y búsqueda de la perfección espiritual alejados de la agitación de las ciudades. Y, al mismo tiempo, observan u obedecen la regla de san Agustín.

Los jerónimos asumieron la construcción de un monasterio de nueva planta, condicionado por la topografía del lugar y por la existencia de la cueva origen del culto.

Las primeras noticias de los jerónimos en La Armedilla remontan a 1402, precisamente cuando llegan al lugar, procedentes de Olmedo, del monasterio de La Mejorada. El sitio ya estaba ocupado como lugar de culto, con iglesia y ermita. Ésta es una cueva en la que una leyenda cuenta que en torno al siglo XII unos pastores hallaron la imagen de una virgen.

Una referencia muy precisa del lugar la da en el último tercio del siglo XVI el Padre Sigüenza (1544-1606), un monje jerónimo historiador y bibliotecario, muy cercano al rey Felipe II, que lo requirió en varias ocasiones para el monasterio de El Escorial.



"En el obispado de Segovia, tres leguas de la villa de Cuéllar, en donde parte términos con la villa de Peñafiel, está ahora un convento de esta religión llamado Nuestra Señora de La Armedilla, puesto a la ladera de una cuesta que mira al cierzo, sitio harto desacomodado, frío, sin sol, perseguido de aquel viento riguroso. En lo bajo se hace un valle muy hondo con frescura de arboledas por donde pasa un arroyo que, detenido a veces con arte y otras por la naturaleza del sitio, se va rebalsando y haciendo estanques con pesca y a veces los ciega todo con las avenidas. Junto a la casa, en la misma ladera, sale una fuente caudalosa, que debió ser mucha parte para hacer habitable el sitio, aunque es agua gruesa, no bien sana. [...]" (Sigüenza, 2000: I. 186)

ACTIVIDAD

1. Comparar este texto con el del ejemplar digitalizado en la Biblioteca Nacional de España: Sigüenza, 1907: I. 203

<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000014946&page=1>

2. Comprueba la diferencia en la grafía y comenta alguno de los términos y expresiones, como: legua | que mira al cierzo | sitio harto desacomodado | arroyo detenido a veces con arte | rebalsando... ¿Alguna expresión más te ha llamado la atención?

HISTORIA del edificio: Interpretación de los restos de La Armedilla

Un monasterio se compone de varios edificios destinados a cubrir las necesidades de sus moradores y la autosuficiencia económica. En el de Santa María de La Armedilla podemos diferenciar dos partes: la destinada a los monjes y su clausura y la orientada a las actividades económicas y de contacto hacia la población. Ambos cometidos tienen sus propios espacios en torno a dos patios: el primero en el claustro procesional y el segundo en el de la hospedería.

El acceso al complejo monacal se realizaba por la portería, situada al noroeste. Desde aquí se abría una explanada donde se localizan las entradas a la iglesia y también al claustro de la hospedería, situado al sur de la anterior. En éste se encontraban la hospedería, enfermería y otras estancias de uso abierto a visitantes y peregrinos. A él tenían acceso principalmente los seglares que ayudaban a los monjes en las actividades económicas del monasterio y que no estaban sujetos a clausura.

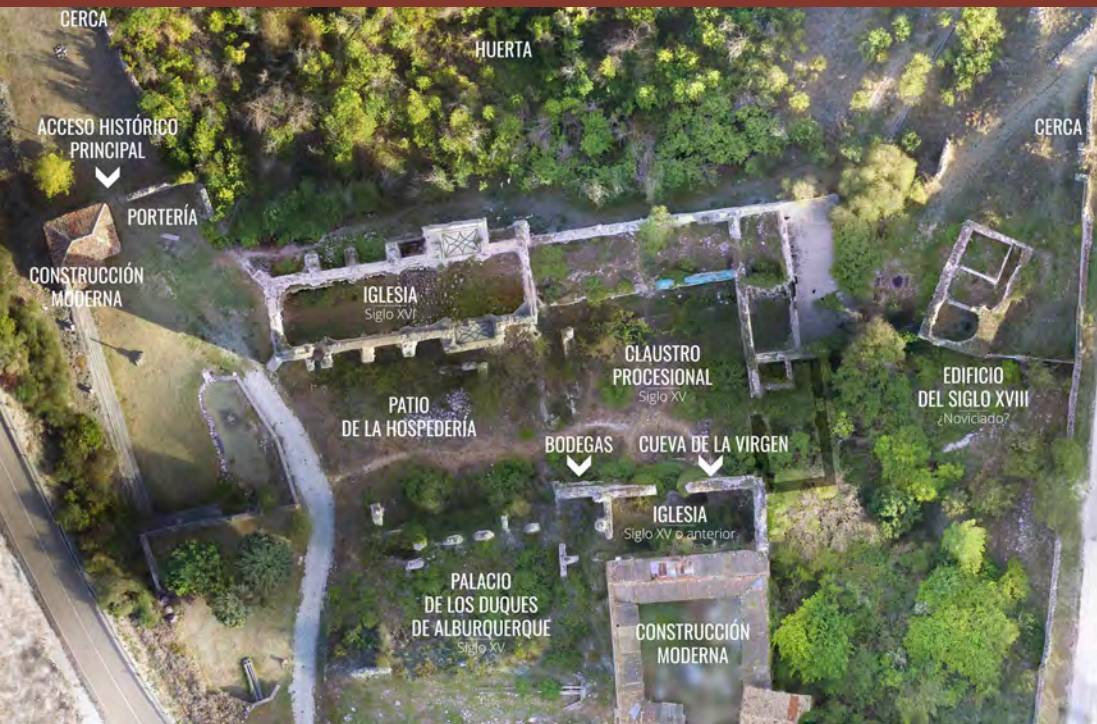


Por el este, un pequeño pasillo separaba el patio anterior del claustro procesional, el usado por los monjes. Alrededor de él y repartidas en tres plantas, se encontraban las dependencias destinadas a la comunidad religiosa. A nivel de suelo, en el pasillo norte se ubicaban el refectorio o comedor junto a la cocina; en el pasillo este la sala capitular, lugar de reunión de la comunidad, y en el sur la entrada a la bodega y el acceso a la cueva de la Virgen, donde apareció su imagen en el siglo XII. Dos escaleras comunicaban con el primer piso: en el lado norte se encontraban los dormitorios y las letrinas; al este, la biblioteca o librería, que coincidiría sobre la cocina para aprovechar el calor ascendente, seguida de la celda del prior y la celda del arca, donde se guardaban las riquezas de la comunidad; en el pasillo occidental se hallaría la botica.

En este primer piso, en la parte sur, se levantó en el siglo XV una iglesia sobre la cueva de la Virgen, con la que se comunicaba a través de una escalera. Cuando se edificó el nuevo templo en el XVI este espacio pasó a ser la capilla mayor del claustro.

El último piso estaba ocupado por celdas individuales para los monjes. Se trataba de estancias compuestas de una pequeña sala para el estudio y rezo y una alcoba para dormir. No todas eran iguales y su uso lo asignaba el prior, pero podían elegirse a cambio de una "donación" a la comunidad.

La iglesia era el edificio principal del monasterio. La del siglo XVI ocupaba prácticamente la mitad norte del complejo, comunicando con el claustro procesional por una entrada directa a nivel de suelo.



ACTIVIDAD Siguiendo las indicaciones que se han dado en el texto, identifica en la imagen los siguientes espacios: portería, enfermería, refectorio, cocina, cueva, sala capitular iglesia s.XVI e iglesia s.XV. También puedes ayudarte consultando en: "La GUÍA de VISITA".





LOS MONJES: Organización y vida cotidiana

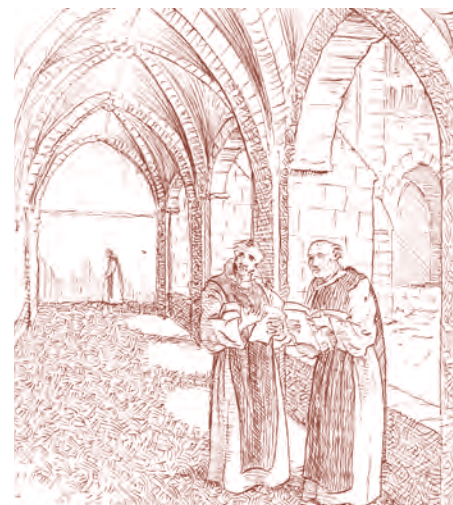
El Monasterio de La Armedilla perteneció a la Orden de San Jerónimo, una institución monástica de tendencia puramente contemplativa. La comunidad estaba constituida por dos grupos, diferenciados entre religiosos y laicos. Estos últimos eran los sirvientes y criados, que realizaban las tareas más duras del monasterio, y los donados, devotos que prestaban su trabajo a cambio de alojamiento y comida en el propio recinto. Todos desarrollaban sus quehaceres en las huertas y granjas y en torno al claustro de la hospedería.

Dentro de la clausura encontramos a los religiosos. Los aspirantes ingresaban muy jóvenes, algunos con apenas 13 años. Al tomar el hábito cambiaban su apellido por el nombre de su lugar de procedencia, así encontramos a Sancho de Burgos, Pedro de Madrigal o Jerónimo de Medina. Su primera acción era jurar obediencia a Dios, la Virgen, san Jerónimo y al prior, y el compromiso de respetar también los votos de pobreza y castidad que establece la regla de san Agustín. Con el paso de los años este juramento se fue modificando, siendo necesario, ya a fina-

les del siglo XV, jurar ser cristiano viejo, es decir, proceder de una familia sin conversos en las tres últimas generaciones. El monje descubierta en engaño en este punto, se enfrentaba a la excomunión, a la cárcel e, incluso, a la hoguera.

En la comunidad de religiosos no todos eran iguales: por un lado estaban los legos y por otro los sacerdotes. Los primeros se encargaban de las tareas materiales para el correcto funcionamiento del monasterio y los sacerdotes se dedicaban únicamente a labores espirituales. No obstante, un lego podía convertirse en sacerdote si cumplía, al menos, 6 años de estudio en el monasterio.

Los sacerdotes eran los de mayor rango dentro del orden religioso y los encargados de las liturgias y la gestión del monasterio. Podían, también, desempeñar oficios como el de boticario o la administración de las granjas. Se organizaban en categorías, primando la veteranía: los monjes jóvenes debían ceder los mejores lugares a los mayores, como los soleados en el claustro, donde tenían prohibido sentarse, pues eran reservados para los de mayor edad.



Al mando de todo el complejo se encontraba el prior, que ostentaba este puesto durante tres años, período en el que ocupaba una celda especial, la más cómoda del monasterio. Estaba asistido por el vicario, encargado de levantar las actas capitulares. Éstas daban fe de las decisiones importantes aprobadas por el capítulo conventual, es decir, en las reuniones de ambos con el resto de los sacerdotes y en un espacio propio: la sala capitular. Importantes cargos también eran: el procurador, al tanto de la gestión económica del monasterio y su representante legal; el maestro de novicios, con el cometido de transmitir a los aspirantes las normas, costumbres y formas de vida jerónimas; o el arquero, custodio de una de las dos llaves del arca de nogal que guardaba los bienes más valiosos de la comunidad. La otra llave la tenía el prior.

En contacto con el exterior estaban el hospedero y el boticario, éste posiblemente separado por ventana y reja. El primero organizaba en la hospedería el asilo de pobres y peregrinos. El segundo administraba una botica que suponía una importante fuente de ingresos en La Armedilla, abasteciendo a particulares, a viajeros y a otros monasterios del entorno.

Los monjes tenían totalmente estructurados el día y la noche según su Regla, que distribuía el tiempo de oración, trabajo y descanso siguiendo las horas canónicas. Poco antes del amanecer se reunían todos en la iglesia para el rezo de *laudes*, seguido de una lectura y posterior reflexión, para finalizar con el rezo de *prima hora*, considerado ya como el de inicio de la jornada.

Antes del desayuno, procedían al aseo y, tras el breve rezo de *tercia*, partían los legos a su trabajo y los sacerdotes a la sala capitular. En ésta, sentados por riguroso orden de antigüedad con el Prior en lugar destacado, escuchaban un capítulo de la Regla y trataban temas importantes de la Comunidad; seguidamente acudían a su puesto de trabajo, que sólo duraba hasta el mediodía, marcado por otro breve rezo, *la sexta*.

La comida, sencilla, con productos obtenidos en su mayoría en el propio monasterio: carne, leche, queso y miel de los animales que criaban, verduras de su huerta y, en Cuaresma, pescados como salmón, arenque y bacalao.

El resto del día estaba marcado por el rezo de *nona*, *vísperas* y *completas*, alcanzando el de maitines a la media noche.

ACTIVIDAD

Busca la información que te ayude a entender la Liturgia de las Horas y haz la equivalencia con la hora del día o la noche con que se corresponden. Indaga también en los instrumentos de medida que pudieron utilizar los monjes de La Armedilla para poder controlar sus tiempos de rezos.



LA ARMEDILLA HOY: conservación, difusión y disfrute del patrimonio

Rodeadas de pinares de pinos piñoneros, encinas, quejigo y sabina se encuentran las ruinas del monasterio de Santa María de La Armedilla. Apenas quedan unos pocos muros en pie del conjunto de edificios que lo conformaban. Pero, desde la década de 1980, ha sido notable el interés manifestado por la población de Cogeces del Monte por recuperar este bien patrimonial que fuera abandonado unos ciento cincuenta años atrás.

Desde el ayuntamiento se apostó por la celebración de una romería con carácter anual, a mediados de agosto, que lleva a la Virgen por unas horas de vuelta a La Armedilla. Esta actuación se ha consolidado como el eje central de la festividad estival de la Virgen de La Armedilla. Y, con ello, se acometieron diversas obras de adecuación del espacio, como la construcción de gradas, una ermita y el estanque actuales.

Pero, quizá, el hecho más relevante en esta inquietud de los vecinos de Cogeces por reforzar un proceso de protección y revalorización del monasterio haya sido la consecución en 2007 de la declaración de

Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento. Se le proporciona, de este modo, la máxima protección legal que existe en España, lo que favorecerá su conservación y disfrute en el presente y para las generaciones futuras.

En los últimos años, además, la iniciativa popular ha hecho realidad la idea de crear un movimiento asociativo, nacido por y para este conjunto monástico: *La Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla*. Creada en 2016, tiene como principales objetivos la investigación, conservación, protección, restauración y puesta en valor de las ruinas del monasterio. Y entre las actuaciones realizadas destacan, además de los trabajos de mantenimiento, limpieza y señalización, el acompañamiento de visitantes, la educación patrimonial y la puesta en valor del lugar desde un punto de vista escénico (con la recreación histórica «Origen» o los conciertos de las «Veladas de La Armedilla»), talleres para todos los públicos, charlas, exposiciones, presentaciones en congresos, revistas especializadas, etc.

ACTIVIDAD

Infórmate de las actividades que a lo largo del año realiza la Asociación de Amigos del Monasterio de La Armedilla y participa en alguna de ellas. Ello te permitirá tener un contacto más directo con el Monumento y contribuirás a su conservación.



asociación de amigos del monasterio de
La Armedilla

www.amigosarmedilla.com